



PIONEROS DE LA ARQUEOLOGÍA DE GRECIA: CIRIACO DE ANCONA



Jesús Salas Álvarez (UCM) y José Jacobo Storch de Gracia (UCM)



Relieve con el retrato de Anticuarius

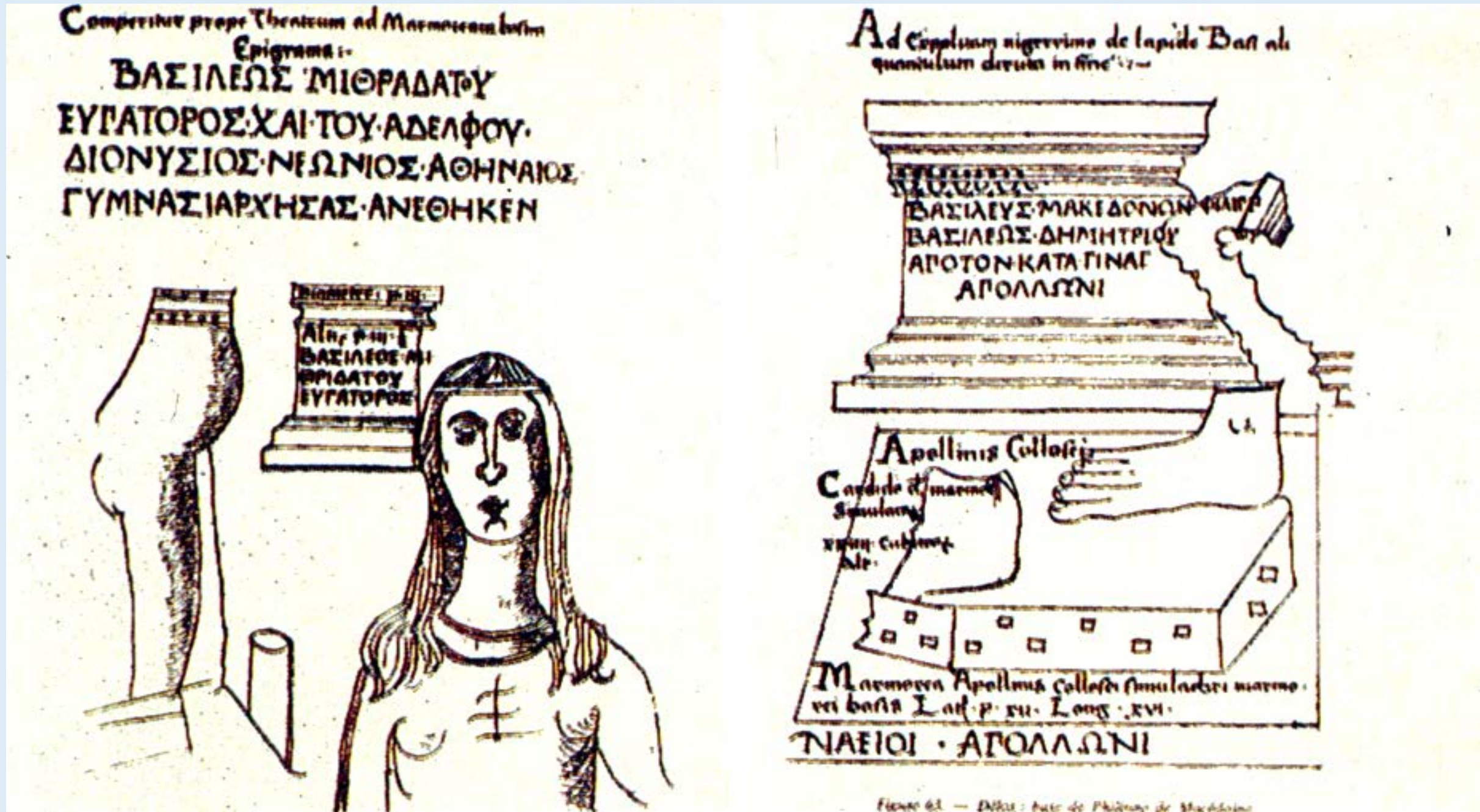
Ciriaco de Pizzicolti o Ciriaco de Ancona (Ancona 1391- Cremona 1455) fue uno de los primeros humanistas que mostró interés por salvar del olvido y la destrucción los testimonios materiales del pasado. Por ello, sus contemporáneos le conocieron como *Anticuarius*, y es considerado por muchos autores como el fundador de la Arqueología.

«*Spinto da un forte desiderio di vedere il mondo, ho consacrato e votato tutto me stesso, sia per completare l'investigazione di ciò che ormai da tempo è l'oggetto principale del mio interesse, cioè le vestigia dell'antichità sparse su tutta la Terra, sia per poter affidare alla scrittura quelle che di giorno in giorno cadono in rovina per la lunga opera di devastazione del tempo a causa dell'umana indifferenza...*».

Fue uno de los primeros en reconocer la importancia de las fuentes clásicas para el estudio del mundo antiguo, de ahí que en sus viajes siempre llevase una copia de las obras de Estrabón. De formación autodidacta, amplió sus conocimientos con diversos viajes tanto en la Península Itálica como por Egipto y la cuenca oriental del Mediterráneo, aprovechando las embajadas comerciales que la ciudad de Ancona tenía en esos territorios. En todos estos viajes siempre contó con el apoyo del Papa Eugenio IV y de Cósimo de Médicis, interesados como él en el legado del mundo clásico.



Retrato de Ciriaco de Ancona en la Capilla de los Reyes Magos del Palazzo Medici-Ricardi de Florencia



Restos arqueológicos de la isla de Delos. Dibujos de Ciriaco de Ancona



Escultura de Hermes-Mercurio



Relieve de las Musas, isla de Samotracia. Dibujo de Ciriaco de Ancona



Sarcófago de Kairia, hallado en Ténero

Ciriaco recorrió Dalmacia, Epiro, Morea (Peloponeso), Tracia, Constantinopla, Atenas y las islas de Quíos, Cícladas, Rodas, Creta y Chipre, además de Egipto. En todos estos viajes fue copiando las inscripciones que encontró a su paso y describiendo los monumentos griegos con los que estaban relacionados, descripciones que acompañaba siempre con bocetos. Consideraba que los monumentos y las inscripciones eran testimonios más fieles de la Antigüedad Clásica que los textos de los autores antiguos.

Preparó concienzudamente todos y cada uno de sus viajes, cuyas observaciones recopiló en sus *Antiquarium rerum commentaria*, obra hoy perdida pero que sirvió para crear un método de trabajo que sería imitado por otros eruditos posteriores. El método consistía en entrar en contacto con diversos informantes locales de cada sitio visitado, que le mantenían al tanto de la aparición de monumentos y con los que mantuvo correspondencia una vez de vuelta a su tierra natal.

Producto de estos viajes fue la creación de una pequeña colección arqueológica compuesta de monedas, gemas, entalles y estatuas, que estaban acompañados de una serie de manuscritos llenos de transcripciones de epígrafes y de dibujos. Aunque existen fallos en sus transcripciones de los epígrafes, los dibujos de los monumentos sí tienen cierta exactitud, a pesar de que algunos no tienen escala; muchos de ellos fueron utilizados por autores posteriores como Giuliano de Sangallo.

Fue el primer europeo que trajo noticias sobre las pirámides y los jeroglíficos egipcios, y de su visita a la Acrópolis de Atenas realizó el primer boceto del Partenón, al que llamó por su nombre y no como “Iglesia de Santa María”, así como también empleó el nombre de ‘Acrópolis’ para el santuario ateniense. La importancia del dibujo radica en que es el único que transmite el estado de conservación del edificio antes del ataque veneciano de 1687 que lo hizo saltar por los aires.



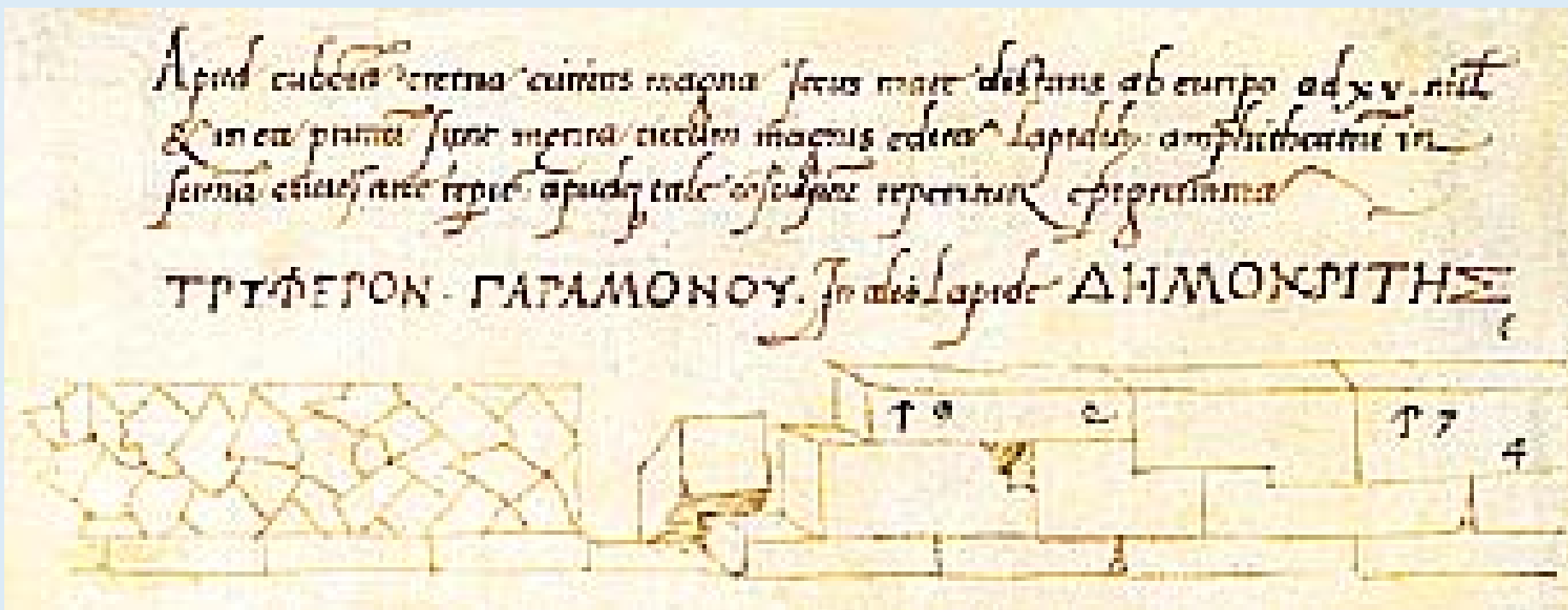
Altar de culto místico y transcripción de sus textos



Fachada Este del Partenón, según C. de Ancona. Manuscrito Hamilton 254 della Deutsche Staatsbibliothek Berlin

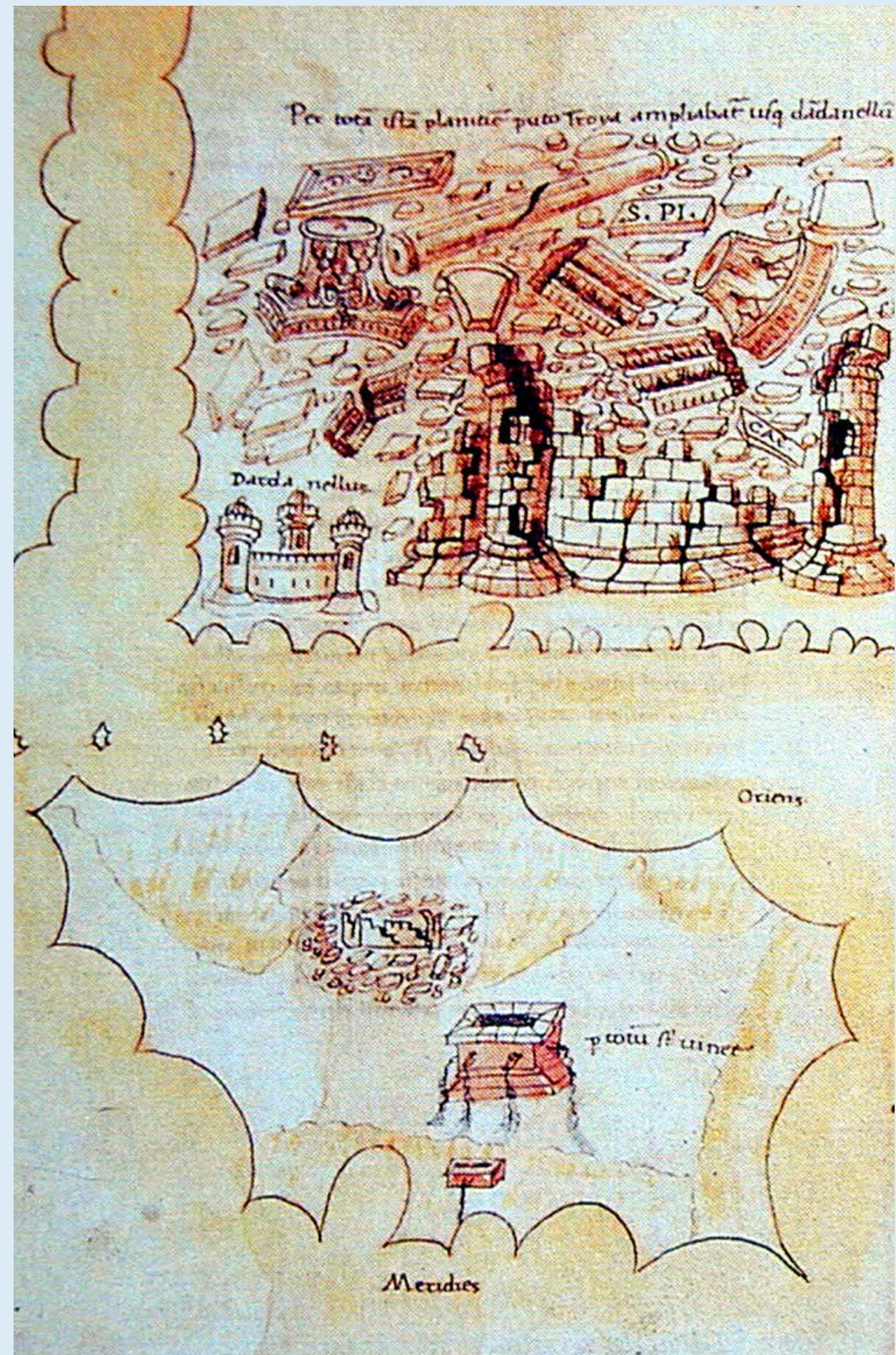


Retrato de Aristóteles



Estudio de la arquitectura y del sistema constructivo griego en la ciudad de Eretria. Dibujo de Ciriaco de Ancona, realizado durante su visita a la ciudad en 1436

Sus obras también llamaron la atención de otros eruditos contemporáneos, que comenzaron a imitarle y a interesarse por las antigüedades. Entre ellos cabe destacar al monje florentino Cristoforo Buondelmonti, que viajó por las islas del Egeo, Asia Menor y visitó Constantinopla unos años antes de su caída. De él destacan sus obras *Descriptio insulae Cretae* (1417) y *Liber Insularum Archipelagi* (1420), incluyendo un dibujo y una descripción de las ruinas de Troya.



Dibujo de las ruinas de Troya, según Cristoforo Buondelmonti

Bibliografía: BODNAR, E.W. (1960): *Cyriacus of Ancona and Athens*. Bruxelles; BODNAR, E.W. y FOSS, C. (Eds.) (2003): *Cyriac of Ancona: Later travels*. London; BODNAR, E.W. y MITCHELL, C. (1976): *Cyriacus of Ancona's Journeys in the Propontis and the Northern Aegean, 1444-1445*. Philadelphia; BELOZERSKAYA, M. (2009): *To wake the dead: a Renaissance merchant and the birth of archaeology*. New York; COLIN, J. (1981): *Cyriaque d'Ancone: le voyageur, le marchand, l'humaniste*. Paris; GIMENO PASCUAL, H. (1998) : «El despertar de la ciencia epigráfica en España. Ciriaco de Ancona: un modelo para los primeros epigrafistas españoles», in Gianfranco Paci y Sergio Sconocchia, *Ciriaco d'Ancona e la cultura antiquaria dell'Umanesimo*, Reggio Emilia, pp. 373-382; LUNI, M. (1992): «Ciriaco d'Ancona e Flavio Biondo: la riscoperta dell'antico a Urbino nel Quattrocento», in P. Dal Poggetto, *Piero della Francesca e Urbino*, Venezia, pp.41-47; NIZZO, V. (2010): «Prima della Scuola di Atene: alle origini dell'archeologia italiana in Grecia», *Forma Urbis*, 4, pp. 5-32; PALMA VENETUCCI, B. (2007): *Dallo scavo al Collezionismo. Un viaggio nel passato dal Medioevo all'Ottocento*. Roma, pp. 18-19; POSSEDONI, G. A. (2002): *Ciriaco d'Ancona e il suo tempo*. Ancona; SCHNAPP, A. (1993): *La conquête du passé : aux origines de l'archéologie*. Paris, pp. 109-114.